



Un profesor impartía clase en la Universidad Pompeu Fabra en octubre de 2020. QUIQUE GARCÍA (EFE)

La falta de Presupuestos en Cataluña impacta de lleno en la educación

Los precios de las matrículas universitarias y de los másteres no se reducirán. Anna Simó admite que solo se implantarán mejoras que no tengan coste

IVANNA VALLESPÍN
Barcelona

La falta de Presupuestos en Cataluña impactará directamente en el sector educativo y no permitirá aplicar mejoras que debían beneficiar a alumnos desde infantil a universitarios —financiación de las guarderías, más dotación para la escuela inclusiva o la reducción del precio de las matrículas universitarias—, pero especialmente las medidas debían sacar al sistema educativo del pozo en que se encuentra y que han puesto de

manifiesto tanto los exámenes de evaluación de la Generalitat como el informe PISA.

En concreto, en el ámbito universitario no se reducirá el precio de los grados técnicos y científicos, ni tampoco el de los másteres habilitantes, es decir, los necesarios para ejercer de profesor, ingeniero o abogado. Además, los campus tampoco podrán contar con los cuatro millones adicionales previstos del Plan de Inversiones universitarias (PIU) destinados a mejorar las instalaciones, según confirmó ayer el Depar-

tamento de Universidades a este diario. Todas estas eran medidas contempladas por el departamento en las cuentas para este año y que presentó hace un mes, pero que se verán truncadas por falta de Presupuestos de la Generalitat para este año —tumbados por la mayoría parlamentaria—.

Joaquim Nadal debía contar este año con 1.682 millones (102 más) para investigación y universidades. Dentro de este aumento se incluían siete millones destinados a los campus para compensar la reducción de los precios de gra-

También cae la bonificación que iba a beneficiar a familias monoparentales

Se confirma que el vale escolar será finalmente de 60 euros, y no de 70

dos y algunos másteres. El objetivo era acabar con la diferencia de precios entre carreras, ya que actualmente, las carreras científicas o las ingenierías cuestan 1.108 euros (teniendo en cuenta la matrícula de 60 créditos durante un curso). El consejero anunció que estas se abaratarían un 4% y su precio se equipararía al resto de grados, que cuestan 1.061 euros por curso. Lo mismo debía pasar con los másteres habilitantes —los que se cursan obligatoriamente para ser profesor de instituto, ingeniero y abogado—, pero finalmente tampoco verán reducido un 4% su precio. Asimismo, cae la nueva bonificación que iba a beneficiar a las familias monoparentales.

Medidas sin coste

El Departamento también confirma que se congela la partida del PIU en los 50 millones de 2023 y no podrá crecer en cuatro millones, como estaba previsto, así como la financiación basal de los centros de investigación. Por el contrario, se mantiene el plan de choque para estabilizar a los profesores asociados.

En la cartera que gestiona Anna Simó, la pérdida más importante es la partida de 50 millones que se había reservado para poner en marcha las medidas para mejorar el sistema educativo que había propuesto el comité de expertos, creado tras el varapalo recibido en diciembre a raíz del informe internacional PISA, con una gran caída en matemáticas y lectura. El grupo empezó a trabajar en enero y dos meses más tarde presentó un dossier de 127 páginas con 54 medidas a implementar. Entonces, Simó se comprometió a distribuir estas medidas en el calendario, según su complejidad y coste. Pero la falta de Presupuestos y el adelanto electoral han truncado los planes. “La voluntad era aplicar las medidas del grupo impulsor, pero aquellas que suponen un aumento significativo de presupuesto no se podrán llevar a cabo”, admitió ayer la consejera en el pleno del

Consejo de Educación de Cataluña.

Simó presentó la lista de prioridades, en que abundan las medidas que no implican inversión, como impulsar planes estratégicos; elaborar guías para definir los aprendizajes básicos de cada etapa y los criterios de evaluación; crear la figura de profesor referente en matemáticas y lenguas; un plan de mejora de estos dos ámbitos en unos 200 centros educativos; o reducir la carga burocrática de las direcciones o campañas publicitarias para mejorar el prestigio de la profesión docente. Asimismo, el documento incluye medidas ya anunciadas anteriormente, como el plan para recuperar las bibliotecas escolares, el de acompañamiento y mentoría de los nuevos profesores — el plan Sensei— o el aumento de plazas de la FP.

El Departamento de Educación tenía destinados para 2024 un total de 7.500 millones de euros, 680 más que el año anterior. De estos millones adicionales, ha podido salvar casi la mitad, 312, a través del crédito extraordinario aprobado ayer por el Govern (aunque debe ser refrendado por el Parlament). Este monto servirá para aumentar un 2% el sueldo de los profesores, para incrementar la plantilla de personal el próximo curso —1.914 nuevas dotaciones— o mantener la ayuda económica a la escolarización que reciben los alumnos más vulnerables. Con todo, Simó admitió que la inversión en educación se queda en el 4,21% del PIB, lejos del 6% que reclama la comunidad educativa.

Otra de las víctimas de la ausencia presupuestaria es la reducción del vale escolar. Aunque administrativamente depende de Economía, impacta directamente en las familias y los alumnos. Finalmente, la ayuda tendrá un importe de 60 euros, y no de 70 como se había previsto, tal y como avanzó este diario el sábado. El Govern aprobó ayer la medida, de la que se beneficiarán cerca de 800.000 alumnos de primaria, ESO, FP básica y los de educación especial, y que costará 50 millones.